

# Fin y comienzo

LOS ÚLTIMOS DÍAS Y FIN DEL AÑO, entre festivo y festivo, me dieron para poder realizar varias de esas intenciones que pones en la lista pero que de otra manera, cuando no es una cosa es otra, se pasan y te quedas con las ganas de haber realizado.

Entre esas cosas a hacer que ya he tachado de la lista, estaba visitar la última exposición del Museo Rodera-Robles que esta vez nos acerca a través de múltiples instantáneas, objetos, minutas y propaganda, a los momentos de la vida que han corrido por la alameda de Segovia desde comienzos del siglo pasado. La Plaza Mayor de Segovia. Imágenes de un espacio vivo. Una estupenda retrospectiva fotográfica sobre varios de los momentos acaecidos en ese espacio vivo que es el corazón de la ciudad de Segovia.

Espacio de mercado, espacio de tiendas, espacio de esparcimiento y vinos, espacio de celebraciones, espacio de momentos históricos, espacio de lucimiento, espacio de anuncios, espacio de gigantes y cabezudos, espacio de correrías de niños en pantalón corto, espacio de tabernas, espacio de peluquerías, espacio de la sala de billares, espacio de remodelaciones... en fin, espacio por el que ha pasado toda la vida de esos años de Segovia y de su provincia.

Pero al igual que le pasará a todo aquel que recale en la exposición, aunque todas las fotos, y piezas que se pueden contemplar les harán exclamar algún comentario. Habrá algunas más especiales por algún motivo u otro. Para mí, por mi edad, una de las fotos que más me alegró, por traer a mi memoria los buenos ratos pasados en Segovia, fue la de la fachada de la sala de los billares.

*"Para mí, por mi edad, una de las fotos que más me alegró, por traer a mi memoria los buenos ratos pasados en Segovia, fue la de la fachada de la sala de los billares"*

Pero otras que no hay que olvidar, aunque hoy muchos lo quisiesen, fue ese momento en el que el caudillo Franco visitó Segovia (en el pie debiera poner la única vez que visitó oficialmente, y no la única vez que visitó Segovia. Pues vino bastantes más veces, como esa en la que durante la comida, su esposa Carmen Polo eligió a Adolfo Suarez como Gobernador de Segovia. Como me contó uno de los que presencio la escena) saludando a una Plaza abarrotada y entusiasmada. El mismo balcón desde el que Antonio Machado, ese gran personaje bajito, rechoncho y rácano que escribió muchos de sus poemas en trozos de papel que luego arrebujaba y guardaba en el bolso de su chaqueta, como se puede comprobar si se hurga en su chaqueta, y que hoy impasible ve pasar el tiempo desde la entrada del teatro Juan Bravo; casi diez años antes, el 14 de Abril de 1931, proclamó la II República.

Una de las fotos que para el recuerdo quedan es la de Marx y de Lenin ocupando los arcos de la Puerta de Alcalá de Madrid como símbolo de la "liberta que representaban" y la "libertad" que pretendieron imponer las izquierdas du-

rante los años treinta a toda España. Pero lo que no se conocía, o al menos yo, era que por la Plaza Mayor de Segovia también las paseaban en procesión, algo más cutre, mientras decenas de segovianos puño en alto las aclamaban, a las fotos de Lenin y del socialista Largo Caballero (gracias Tomás Velasco), dos referentes "demócratas" de las izquierdas, y cuyos herederos ideológicos, que no de familia, desde su escaño del ayuntamiento de Segovia pretenden hoy imponer su ideología, incluida la religiosa, aunque atente contra los derechos garantizados constitucionales de cada uno de los españoles.

Espero que el señor Izuzquiza, Don Luis Peñalosa, si pasa por la exposición, no entre en convulsiones ni le brote la erisipela al ver qué en esos años ya se pasaba revista a los guardias en el día del Santo Ángel de la Guarda, patrón de este colectivo. Y al que el señor Izuzquiza no conoce.

Vengo asistiendo a las exposiciones de este museo desde la también estupenda que realizó en 2008 sobre la "Historietas sobre la Guerra de la Independencia" (aprovecho para pedirles que en este 2012 nos preparen otra exposición sobre la Constitución Liberal de 1812, y sus protagonistas. Pues no en vano en Segovia se encuentra el mayor monumento erigido a los protagonistas de esa Guerra que concluyó con la promulgación de una constitución liberal por la que los españoles pasaron de ser súbditos a ser ciudadanos. Aunque luego volviesen a encadenarse). En general otra estupenda exposición, como siempre, del museo Rodera-Robles que no hay que perderse en este nuevo año, para no olvidar. Es nuestra historia.

# Todo sube

EN LAS CIFRAS QUE SE firman en los comentarios, en esas en las que hay que pedir la vez, la conversación más frecuente es la que empieza con la frase: "Hay que ver cómo se ha puesto todo", siempre referida a los precios de los productos básicos. La torzada realidad se empeña en apuntalar día a día en nuestra provincia el significado de esa frase, que se confirma con las cifras del Índice de Precios al Consumo (IPC) que sitúan a Segovia como una de las provincias más inflacionistas.

El aumento del precio del gasóleo y la gasolina, y la fuerte subida de algunos productos como verduras, calzado o prendas de vestir hacen que a la hora de llenar la cesta de la compra, los segovianos reflexionen con detenimiento sobre los productos que van a meter en función de unas economías familiares mermaidadas por las congelaciones de salarios públicos o privados o, en el peor de los casos, por el desempleo.

Si bien es cierto que la crisis económica ha obligado casi de forma radical a pesar de las "vacas gordas" cebadas

por un desmedido afán de consumir a las "vacas flacas" de los recortes y la recesión, no es menos cierto que este traumático cambio servirá para conseguir una sociedad más concienciada sobre el uso racional de sus recursos, y que luche contra el despilfarro innecesario. Los consumidores hemos pasado de gastar sin medir a medir para gastar, y las compras se hacen de una forma racional, sin duda obligados por las penurias económicas que, quien más o quien menos, atraviesa en esta época.

Confiamos en que en este año revuelto de inflación y precios altísimos, no haya ganancia para pescadores sin escrúpulos que aprovechen la coyuntura para lucrarse a través de la especulación, y deben ser las administraciones públicas quienes luchen contra ello a través de medidas correctoras que faciliten el control de los precios tanto para el productor como para el consumidor. Si todo sube, que suba también la preocupación y el interés de los poderes públicos a tal fin, porque el momento socioeconómico así lo exige y los ciudadanos así lo demandan.